

Mario Binetti

Riachuelo y Barcazas

(fragmento)

"Este es un río de alquitrán dorado,
que mueve, oleoso, gruesas espirales
de turbia plata, de carbón. La tarde,
como astillada, duerme en los cristales
de agua. Las arboladuras,
parecen más cordiales
ensimismadas, brumas, sucios cromos,
el Puente lento, sales
de las maderas que lamieron olas,
sogas gastadas, tufos nocturnales...
Y unas barcazas como inmensas, anchas,
con su copa de humo y las letales
nieblas como envolviéndolas,
arriba, nubes crespoas y final de invierno".

"Entre malezas verdes y adoquín, voy andando
hacia el Río, hacia el Puerto, hacia la fantasía.
Está quieta en el agua una proa espejeando,
y entre espesos colores, declina, vago, el día.
Es toda arboladura fiesta para evasiones;
grúas, silos, y fardos. ¡ Para qué! Solo el Viaje,
Altas banderas, luces, blancuras, mascarones,
y el horizonte libre y el dolor, mi peaje.
Atrás, se suma en brumas, Buenos Aires se ausenta.
Las dársenas, ya solas, acogen viento y cielo.
Fulge un barco tumbado, guiña una boya lenta,
y con olor a brea, va una sombra en desvelo".

Palomas de Plaza de Mayo

Palomas, palomas trémulas
acá y allá, por los canteros,
entre corolas y niños,
y al sol, sosegando, volviendo,

y picoteando o, de pronto,
lanzándose en grupos sueltos
hacia el Cabildo, a la aguja
de la Pirámide, ¡oh frescos
buches, oh móviles iris,
dando la mañana al viento,
la alegría, la sencilla
jovialidad de un revuelo!
Junto a los árboles verdes
que lustra el sol, en silencio,
las miro en paz, les sonrío,
pienso en su gracia, y me alejo...